

Formación del educador musical; Métodos y Aplicación

por *Diana Pey*

La música desde siempre ha sido un arte. La función de todo arte es expresar: dar forma a la emoción. La emoción produce efectos fisiológicos; cambios en la respiración y en el pulso y hasta la modificación de las funciones de las glándulas endocrinas. Este poder emocional que encierra la música ha impulsado a los pueblos desde la antigüedad a estudiarla como portadora de buenos o malos e incluso perversos sentimientos. En sus aspectos pedagógicos tuvo tal importancia en Grecia, que ejerció un poder muchísimo mayor que en los países occidentales contemporáneos. Para los griegos, la música era un reactivo poderosísimo. El famoso suceso —narrado siempre con asombro— del Aria de “La Muda de Portici”, de Auber, que al ser cantada en Bruselas en 1830 hizo estallar la revolución, no habría significado algo extraordinario para los griegos. Los pueblos orientales les habían transmitido la creencia de que la música curaba los sufrimientos del alma y del cuerpo y que también podía corromper los espíritus. El bien y el mal, el orden y la discordia, la paz y la guerra se hallaban entre sus manos.

Este concepto de la música, heredado de Egipto —con característico enfoque griego— fue usado con fines pedagógicos en su interpretación científica de KATHARTIKE (enseñanza purificadora). Determinadas combinaciones de sonidos lograban fortalecer el carácter de los hombres, otras, en cambio, lo debilitaban. La música no era, por lo tanto, solamente ocupación estética sino que también obligación fisiológica-ética. Recordemos la frase de Platón en la “República”: “¿Acaso no descansa en la música lo más importante de la educación desde el momento que el ritmo y la melodía especialmente, penetran en el alma y se imprimen en ella? Ritmo y melodía llevan consigo la dignidad y, por lo tanto, dignifican también cuando son bien enseñados: en caso contrario, el efecto es pernicioso”.

Los educadores, teniendo en cuenta la importancia de la emoción en la vida humana, han buscado medios para cultivar y desarrollar el aspecto emocional tanto como el intelectual. La música también desde hace tiempo “busca y necesita de la Escuela y a su vez la Escuela busca y necesita de la música”. (Llongueras).

La enseñanza de la música tiene un origen muy antiguo, pero sus objetivos han ido cambiando según las épocas, los pueblos y los ideales. La meta de este estudio es el enfoque de la educación musical como plasmación de vital importancia. Pero antes de entrar en materia sobre los conocimientos que estimamos necesarios para la formación del profesor de Educación Musical tenemos que formarnos una idea clara sobre qué es lo que entendemos

POR PEDAGOGÍA MUSICAL y situarnos frente a la realidad chilena del momento actual.

Al referirse Ortega y Gasset al principio de economía de la enseñanza, dice: "el alumno no puede aprender todo lo que habría que enseñarle. En vez de enseñarse lo que, según un utópico deseo, DEBERÍA enseñarse, hay que enseñar sólo lo que SE PUEDE enseñar, es decir, lo que SE PUEDE aprender. Esta es la cuestión capital de la enseñanza en todos sus grados". Partiendo de esta premisa debemos primeramente investigar cuál es la formación real del profesor, en éste caso del profesor de Educación Musical, y qué capacidad tiene para enseñar lo que deseamos que el alumnado aprenda. Veamos primero estos tres puntos:

- 1.—"¿Qué es lo que deseamos exigir del alumno?"
- 2.—"¿Qué es lo que debiéramos enseñar?"
- 3.—"¿Qué es lo que realmente podemos entregar a nuestros educandos?"¹

¿Qué es lo que deseamos exigir del alumno? o ¿Qué programa le proponemos?

Este es un punto de permanente actualidad y en íntima relación con la formación del profesorado. Es inútil proponer grandes programas si quienes deben enseñarlo no poseen los conocimientos necesarios ni disponen de los medios adecuados para poder realizarlos. El Programa Mínimo es algo que ha sido largamente discutido y aprobado por dos Congresos Nacionales y la Segunda Conferencia Interamericana de Educación Musical celebrada en Santiago en 1964. Este Programa Mínimo es de gran flexibilidad para poderlo ampliar cuando sea posible. Durante los últimos meses se le ha estudiado en profundidad y a través de la Reforma Educacional vigente comenzará a regir desde este año y se espera que pueda ser aplicado en todas las escuelas del país. Este Programa Mínimo enfoca con realidad objetiva y fría los conocimientos de nuestro profesorado. No es un programa estable, deberá renovársele cuando sea necesario y las posibilidades de trabajo lo permitan.

En el mundo actual existen muchos métodos de educación musical para guiar al educador, pero lo importante es SABER ENSEÑAR, cualquiera que sea el método. Lo único que es imposible es pretender enseñar algo que se desconoce o imitar al pie de la letra métodos con elementos de trabajo de los que no disponemos. De ahí la extraordinaria importancia que adquiere para nuestra educación la formación del profesor.

¿Qué consideramos Educación Musical?

Este es el primer punto y sobre el cual debieran ponerse de acuerdo todos los educadores musicales. Existe disparidad de criterio entre algunos educadores, llamémoslos los educadores cómodos, porque esto no ocurre entre los

¹ Ortega y Gasset. *Misión de la Universidad.*

grandes educadores del mundo entero. Los primeros consideran la educación musical en forma teórica: clases frente al pizarrón, copia de infinidad de jeroglíficos que el estudiante no comprende por lo general, "investigación" del alumno de biografías de músicos que son casi siempre las mismas, sin tener jamás una ocasión para *hacer música*, escucharla o lograr una *VIVENCIA* musical. La música es vivencia artística y no fórmulas teóricas; la teoría debe ser una consecuencia de la música ya vivida y realizada como goce del espíritu.

Necesidad de expresión en el niño y en el adolescente.

¿A qué necesidades fundamentales corresponden las manifestaciones iniciales de la expresión estética en el niño?

Piaget dice que se orientan hacia dos polos opuestos: a) la *REALIDAD MATERIAL O SOCIAL* que le imponen sus medios de expresión —casi siempre forzada o reprimida—; y b) el *YO*, sus conflictos, los que no pueden exteriorizarse sino que a través de medios particulares de expresión.

El niño exterioriza su personalidad a través de los medios de libre expresión de que dispone. Para él, el juego es la forma más evidente de libre expresión, y el juego está íntimamente ligado al ritmo, a la melodía, a la plástica, o sea: a la *MÚSICA*.

Pierre Fugués dice: "La necesidad de expresión plástica es una exigencia imperiosa a la que el niño no puede sustraerse". Ahora bien, la expresión plástica es imposible sin ritmo, sin música.

La libre expresión incluye gran parte de las actividades corporales y de los procesos mentales. La liberación de determinados estados anímicos produce actividad corporal, emocional, racional e intuitiva. La expresión es siempre, indudablemente, una traducción íntima de reacciones exteriores o interiores mediante las cuales expresamos ideas, conceptos, emociones, experiencias y los más elevados atributos de nuestra sensibilidad y razonamiento a fin de entendernos con nuestros semejantes y aumentar nuestra eficiencia social. La libre expresión es el terreno favorable para el desarrollo del niño, de sus cualidades de artista inconsciente y también de su formación como individuo.

La necesidad de guiar la educación general y muy específicamente la musical con inquietud creadora es imperiosa, a fin de lograr despertar y desarrollar la imaginación del niño —no a través de la imitación— sino que a través de la libre expresión innata a todo individuo, la que tiene mucha mayor intensidad en la niñez y la adolescencia.

El niño comienza a percibir la creación musical al darse cuenta que es capaz de emitir un sonido con su propia voz, al producir un ruido o sonido y al golpear un objeto. Esa primera experiencia lo llena de júbilo y repite su descubrimiento una y otra vez. Es así como hace música, crea música, vive una experiencia musical con los reducidos medios de que dispone, al margen

de todo problema teórico o técnico. No obstante, no todo niño capaz de crear es aceptado por los mayores —esos seres para él tan grandes de estatura y sabiduría— que le reprenden por su insistencia y mal gusto.

Al ingresar el niño a la escuela a menudo llega a ella con una actitud musical cohibida, con parte de su libre expresión cohibida. La labor del profesor es guiarlo: puede proporcionarle medios para poder expresarse libremente o bien le impone normas rígidas y desagradables. La música es constante creación. El autor es un creador, el creador número uno, le sigue el intérprete, ya sea de un concierto o de la más sencilla canción infantil o del mero sonido aislado. Al producirse el milagro sonoro, de inmediato surge la expresión, la creación instantánea. Ese instante de creación debe sentirse y cultivarse desde el primer contacto con la música; debe tenerse plena conciencia de que al interpretar cualquier trozo musical se está realizando un momento sublime de creación que jamás se repetirá aunque la obra sea ejecutada mil veces. Es como el canto del cisne que nace y muere en un mismo instante.

Este respeto hacia la creación por sí misma debiera crear en el intérprete la obligación de jamás hacer música sin haber logrado ese estado anímico que se requiere para lograr una expresión sincera. Si el ejecutante posee ese sentido emocional también logrará transmitírselo al oyente.

La libre expresión frente a un trozo musical puede ser distinta en cada niño, joven o adulto porque esto depende de su estado físico o psíquico. Existe una correspondencia íntima y hasta un esquema único entre las actividades de la conciencia (o vida psíquica íntima) y los medios de expresión (o vida psíquica externa). Es por eso que la libre expresión a través de la música tiene tanta importancia.

La imaginación artística se caracteriza por la riqueza y espontaneidad en la producción de imágenes. En el niño se manifiesta a través de combinaciones en los juegos y si a ellos nosotros con la música aportamos el movimiento, lograremos hacerla más comprensiva y agradable. "Sin profesores creativos, el talento creador pasará desapercibido, no podrá desarrollarse y no será recompensado". (Paul Torrence).

Si consideramos la importancia de la creación, llegaremos a la conclusión de que el profesor de música más que ningún otro debe sentir la alegría de la creación musical en todo instante. No pretendemos que sea un compositor sino que sepa crear la vivencia musical con los elementos que tiene a mano y en el caso de que no tenga ninguno, con su propio cuerpo en base al ritmo y al canto. Existen innumerables ejemplos y normas de trabajo en este sentido.

El programa que debe proponérsele al alumno tiene que estar dirigido a la vivencia musical dentro de un amplio concepto y el problema teórico debe ser una consecuencia y no una imposición. Deseamos que nuestros alumnos sientan amor por la música y sepan expresarse a través de ella, deseamos que canten en sus juegos, en sus reuniones y en sus agrupaciones corales.

¿Qué es lo que debemos enseñar?

“La Educación Musical no debe pretender dar al niño conocimientos de teoría, solfeo e instrumentos, en forma fría, sino que las bases de la vida musical . . . Una de las tareas de la nueva pedagogía es unir sensatamente los aspectos artísticos y científicos de la música, armonizar el saber, la sensibilidad y la acción. Vida y formas, cultura y técnica deben complementarse en la educación musical para contribuir al advenimiento de un nuevo humanismo conforme a las necesidades de nuestra época”. (Edgar Willems). Es necesario conocer nuevos métodos, nuevas técnicas educativas, pero lo más importante de todo es no adoptar tal o cual método sino que extraer de cada uno de ellos lo que el profesor sienta que puede serle útil para el desarrollo sensorial y del intelecto, como impulso hacia la formación de la personalidad humana. Debemos realizar nuestra tarea tratando de que nuestros alumnos tengan en cada clase una *vivencia musical* a través del canto, la rítmica y la plástica; darles una educación rítmica, melódica y auditiva creativa a través de conjuntos instrumentales rítmico-melódicos, la práctica coral y audiciones comentadas con discos.

Estado actual de la Educación Musical en el mundo.

Hemos considerado interesante dar a conocer, a través de extractos, una serie de informes sobre educación musical preparados por educadores y músicos competentes de varios países, los que pueden servirnos como panorama general. Estos informes aparecen en: “El estado actual de la educación musical en el mundo”. Editorial Eudeba. (Egon Kraus y colaboradores).

La música en la educación australiana. (Alexandre E. Cameron).

“Australia, país joven, da gran importancia en sus colegios a la educación musical.

“Los profesores comunes de las escuelas primarias estudian música durante dos o tres años y aprenden a tocar flauta dulce. En cada uno de los institutos en que se les imparte enseñanza existe un coro y una orquesta . . . Esta práctica musical les sirve como base para su propia educación y como preparación para enseñar en las escuelas primarias.

“La música es requisito previo para ingresar a los KINDERGARTEN TRAINING COLLEGES (Institutos para la formación de maestros de jardines infantiles) porque la música es una de las actividades diarias de los niños . . .

“El Sydney Teachers College (Instituto Pedagógico de Sydney) estableció, desde 1943, un curso de cuatro años para la preparación de maestros especializados en la asignatura de música para las Escuelas Secundarias del Estado . . . Los tres primeros años se siguen en el Conservatorio del Estado e incluyen: armonía, historia y literatura musical, un estudio práctico principal

además de piano y canto, canciones con mímica y cantos folklóricos de distintos países.

“El maestro de la escuela primaria es asesorado por un supervisor musical y por profesores de música especializados.

“En los colegios secundarios la educación musical varía según el Estado en que se encuentra y también dentro de los distintos tipos de colegio . . . La finalidad de la educación secundaria musical es dar una experiencia práctica a través del canto y de la audición activa. Dentro de la educación secundaria hay gran variedad de actividades voluntarias tales como el coro escolar, grupo de madrigalistas, orquesta escolar (que integran desde algunos violines y un violoncello hasta una pequeña orquesta de cámara), banda escolar, orquesta escolar bailable y festivales corales . . . en algunos de estos festivales, se cantan composiciones de los niños para instrumentos o voces”.

Situación actual de la educación musical en Bélgica (Irene Bogaert).

“En las escuelas primarias el plan de estudio oficial prevé una hora semanal para la enseñanza del canto, cantos escolares y ejercicios de solfeo, reglas teóricas indispensables, lectura musical y dictados fáciles.

“Dentro del campo de la enseñanza libre la hora reglamentaria se fracciona en el primer ciclo en cuatro sesiones de un cuarto de hora; en el segundo, en tres lecciones de veinte minutos y en el tercero en dos medias horas. La enseñanza se divide en improvisación, folklore y canto gregoriano para fomentar el desarrollo del sentido melódico.

“El estudio de la teoría, la práctica de la escritura, así como los dictados, sólo se emprenden después que el alumno está debidamente familiarizado con las experiencias auditivas.

“La radiodifusora escolar transmite programas con comentarios adaptados a los alumnos de los distintos grados escolares con ciclos que se renuevan constantemente: sobre un compositor determinado, una escuela o formas musicales.

“Es tarea del educador musical convencer a la juventud de que jamás la audición pasiva reemplazará a la actividad musical misma, por sencilla que ésta sea, porque es ella la que desarrolla el verdadero sentido musical y la de la personalidad total. En este sentido la labor de Juventudes Musicales, iniciada en Bruselas y actualmente transformada en movimiento internacional, es de primerísima importancia”.

La enseñanza de la música en Francia (Blanche Souriac).

“En Francia, la enseñanza musical es obligatoria en todos los programas de estudio de los ciclos primario y secundario y es de carácter colectivo.

“Gracias a la influencia de psicólogos y pedagogos modernos —que reconocen a la música una importancia fundamental en la educación— la en-

señanza de la música se ha transformado en parte integral de la educación general...

“No se nos impone método alguno: lo que se exige del maestro es espíritu de iniciativa y flexibilidad. Cada uno de nosotros adopta el método que le parece bueno y en caso de necesidad lo amplía o lo modifica de acuerdo con los problemas que se le presentan. La intensa preparación de los futuros maestros hace posible esta libertad. Todos trabajamos con el mismo espíritu: damos al niño el hábito de la música a través del canto, le enseñamos a escuchar y lo ponemos en contacto con el hacer musical antes de familiarizarlo con la representación gráfica de los sonidos; la explicación teórica es sólo la comprobación de hechos concretos ya conocidos.

“El segundo ciclo tiene clases piloto con pocos alumnos y horarios más generosos y se emplean métodos activos: improvisación, danza, investigación, observación y fabricación de instrumentos, clases de flauta dulce y formación de grupos orquestales.

“Para participar en el Concurso de Ingreso a la Escuela Normal se requiere una prueba de solfeo, canto e historia de la música. Para obtener el “Certificado de aptitudes pedagógicas” es obligatorio dictar una clase de música en una escuela primaria”.

La Educación musical en los colegios de Alemania (Egon Kraus).

“La enseñanza musical se esfuerza por desarrollar los poderes creadores del niño —como lo hace toda educación ESTÉTICA— transformándose en la esencia de la educación y en contenido vital en la escuela.

“Cantar y hacer música no significa acumular hechos y conocimientos. El canto y el hacer musical deben dirigirse a las facultades del niño pasando a ser parte de su totalidad psíquica y biológica.

“Los elementos musicales no se aprenden en las escalas y los acordes sino que en las canciones infantiles con ideas musicales vivas. La metodología va del canto hacia la audición y la escritura. El canto, los instrumentos de percusión, las flautas dulces y los violines conducen hacia los instrumentos melódicos restantes... La instrucción musical es habitualmente impartida por el maestro común y los que han elegido la música como materia especial de enseñanza realizan las tareas de directores de grupos musicales, supervisores y músicos consultantes.

“La instrucción en la Höhere Schule (Escuela Secundaria), desarrolla las facultades estéticas de la juventud a través de la experiencia intensiva y una percepción disciplinada, sustancial en la formación de la personalidad. No tiene, por lo tanto, una finalidad esotérica sino que una meta ética.

“Basándose en motivos pedagógicos y psicológicos ningún estudiante, ni siquiera aquel sin condiciones vocales, está eximido de la clase de música.

Plan de Estudios: Puesto que ya no se concibe la educación como una suma de conocimientos, el problema adquiere un nuevo significado. El plan de estudios fijo, máximo y mínimo, ha cedido paso a un concepto general

de la educación musical a través de trabajos individuales característicos. El plan de estudios que asegura al maestro completa libertad es aquél que no contiene reglamentos sino que incentivos y posibilidades de una distribución razonable del material educativo, determinado más bien por factores psicológicos.

“El énfasis recae sobre los ejercicios de índole creativa. Debemos alejarnos definitivamente de los procedimientos pedagógicos históricos y sistemáticos para dirigirnos hacia las expresiones tonales de nuestra época y hacia los conceptos de las nuevas tonalidades. La metodología orientada va desde la música popular hasta los demás campos del arte musical y es por eso que resulta imperativo hacer hincapié en el conocimiento de los cantos populares vinculados a sencillos elementos del canto y la dirección coral.

“La formación pedagógica y musical de los candidatos al certificado de música se realiza en los departamentos de educación musical “Musikschule” (Academia de Música del Estado). Se requiere un curso de ocho semestres de estudio musical además de una segunda materia pedagógica y el examen en ambos ramos. Después sigue un período de estudios de dos años en la calidad de “Studienreferendar” (maestro-aprendiz) que concluye con un examen y la promoción a “Studienassessor” (profesor de primera etapa en los colegios secundarios). En las Academias Musicales de Detmold y Colonia se extiende un certificado de maestro de música a los profesores de la escuela elemental y también a los graduados de los colegios secundarios (Gymnasium). Esta preparación adicional a los maestros de escuelas elementales es de cuatro a seis semestres... La preparación posterior de estos maestros activos está a cargo de las organizaciones provinciales de educadores musicales en cooperación con el Ministerio de Cultura y se realizan regularmente a través de seminarios y conferencias”.

La Eurytmia en la Educación Musical en Israel (Käthe Jacob).

“En la educación musical en Israel la eurytmia tiene un lugar preponderante. (Basada en las enseñanzas de Jaques Dalcroze).

“El Centro para la formación de maestros de Tel-Aviv se creó en 1945. El período de formación es de tres años y capacita para la enseñanza en los jardines infantiles, “Volksschulen” (que equivale a los “Counsel Schools” de Inglaterra y “Public Schools” de EE. UU.) y el “Gymnasium” (el “Public School” inglés y “Colleges” en EE. UU.).

“En este Instituto el objetivo principal es la formación de educadores musicales. Las materias que comprende esta enseñanza de tres años incluye: eurytmia, improvisación, educación auditiva, práctica de flautas dulces y otros instrumentos nacionales, cantos bíblicos de las tradiciones orientales y occidentales, estudio de la música no europea: música judía, danzas folklóricas, métodos de enseñanza musical en las “Volksschulen”, dirección, pedagogía, psicología general, respiración y educación vocal, cultura física, historia de la música y estética musical y del arte, teoría, armonía y contrapunto,

psicología de la música y estética musical, fonética, educación musical, orquestación y acústica.

“Los alumnos de este Instituto tienen que trabajar como maestros de música en las escuelas desde su primer año de preparación para compensar la escasez de profesores... Desde un comienzo se subraya la importancia del aspecto metodológico, se estimula el espíritu creador y la originalidad... Actualmente existe una importante organización de profesores de eurtimia cuyo objetivo es la organización de cursos permanentes de perfeccionamiento y trabajo colectivo, distribución del trabajo, representación de los maestros frente a las autoridades y protección de los intereses pecuniarios de los profesores”.

La Educación musical en las escuelas de la Unión Soviética (María Rumer).

“La tarea principal de la educación general en las escuelas de la Unión Soviética es el desarrollo multilateral del alumnado... La música es materia obligatoria y la hora dedicada a la música es considerada el punto central de todo el programa educacional... Todos los niños pueden y deben desarrollar su musicalidad. El programa escolar es para todos los niños, no sólo para los más dotados. Durante la hora de canto se realizan tres actividades: observación y percepción musical, canto coral y dominio del conocimiento musical... El canto coral es la base de todo desarrollo musical.

“Buen número de compositores crean obras infantiles para voz e instrumentos. Compositores famosos tales como Shostakovich, Prokofiev, Kabalevski, Jachaturian y Dunaievsky, entre otros, han escrito especialmente para los niños...”

“En la escuela primaria se descubre a los niños particularmente dotados los que pasan a las escuelas infantiles de música donde se les da una cultura musical superior, se selecciona a los que poseen facultades creadoras para que ingresen a la escuela de música de enseñanza media, especializada y finalmente a los conservatorios.

“La capacitación de los maestros de la escuela elemental se realiza en las Escuelas Pedagógicas o Institutos, en los que la música es obligatoria. La formación se basa en el canto coral, estudio elemental de música con solfeo, literatura musical y método de enseñanza del canto coral, formación vocal e instrumento optativo: piano, violín o algún instrumento folklórico... Cada maestro debe perfeccionar su educación cada tres años en las escuelas de perfeccionamiento en las que se realizan seminarios, festivales de canto y conferencias”.

Séptimo año de transición en Chile.

Una comisión formada por educadores de los distintos niveles de la enseñanza musical ha estudiado un programa que se iniciará en los 7º años de nuestras escuelas.

La idea básica de este programa es la **VIVENCIA MUSICAL** dentro de un concepto amplio. Otros artículos de esta misma publicación analizan este plan; así es que me limitaré a sugerirle al profesor común (no especializado) algunas de las vivencias que puede aplicar en su tarea.

Podría iniciar la labor escolar diaria con una canción y terminarla con otra porque el canto colectivo une al ser humano más que cualquier discurso. A base de un pequeño repertorio, aplicable a los distintos momentos del día, pueden crearse pequeñas frases rítmico-melódicas: puede cantarse a la lluvia, al sol, a las nubes, al viento, a un niño que pasa llorando, a la alegría de haber comprendido una lección, a la tristeza de no haberla captado. La imaginación del maestro debe ser activa, "Ha de hacer de cada canción una experiencia viva" (Kurt Pahlen).

Damos a continuación algunos pequeños ejercicios en base al ritmo de la palabra hablada:

Ej. 1

Nu - be, llu - via, re - lám - pa - go, trueno
suave estridente imitar

Otro ejercicio formando polirritmia, correlacionado con geografía:

Ej. 2

Chi - le, Chi - le, Chi - le, Chi - le, Ar - gen -
 - ti - na, Ar - gen - ti - na, Ar - gen - ti - na, Ar - gen - ti - na, Ar - gen - etc.
 Chi - le, Chi - le, Chi - le, Chi - le etc.
 Uru - guay, Uru - guay, Uru - etc.

Ejercicio de polirritmia en el que se trabaja claramente la subdivisión:

Ej. 3

imitando el tren

Pas-to verde, pas-to se-co, pas-to verde, pas-to se-co, etc.

(2)
Chu - chu, chu - chu, chu - chu, chu - chu etc.

¡Tu...! ¡Tu...! ¡Tu...!

Todos estos ejercicios tienen enormes posibilidades de trabajo: pueden realizarse con distintos matices, por grupos, agregando instrumentos, con movimiento, agregando improvisaciones rítmicas o melódicas y, en general, despertando la imaginación y la libre expresión.

Formación del Educador Musical.

No podemos ocuparnos ahora de los conocimientos que DESEARÍAMOS para el educador IDEAL, eso vendrá con el tiempo. Ahora debemos enfocarnos a nuestra realidad y a la de América Latina.

Tenemos escasez de profesores y gran escasez de educadores de música. Debemos, por lo tanto, atenernos a las necesidades "inmediatas" examinando la estructura educacional en sus aspectos económico, político y cultural. Aparte de la cultura general que el educador musical adquiere a través de los estudios de humanidades y los cuatro años del Instituto Pedagógico, tiene cursos de especialización de cuatro años en el Conservatorio Nacional de Música. El Subdepartamento de Pedagogía del Conservatorio tiene en estudio un programa de cuatro años de trabajo dentro de las nuevas tendencias metodológicas.

Para ingresar al Curso de Pedagogía del Conservatorio Nacional de Música (Universidad de Chile), hay que rendir un examen previo de aptitudes personales y conocimientos equivalentes a cinco años de solfeo y teoría, tocar algún instrumento y formación vocal. Si el postulante no tiene conocimientos musicales tiene que dar un examen de ingreso en el que se consideran sus aptitudes personales, sentido rítmico y auditivo, entonación melódica y voz. Si aprueba este examen debe seguir un curso de un año de estudio intensivo de solfeo y teoría para poder presentarse al examen de ingreso al Curso de Pedagogía.

Revolución en la Educación Musical.

Después de haber visto, aunque brevemente, lo que es la nueva metodología en la enseñanza de la música, podemos decir que el deseo universal es poner a nuestros estudiantes en contacto con la música viva y no a través de fórmulas abstractas y convencionales. Para lograr este objetivo debemos acercarnos a la música con sencillez y considerarla necesaria para el juego, el trabajo y la vida en su totalidad.

El maestro debe convertirse en un mago de la música "en un verdadero jugador que sepa convertir los sonidos y ritmos en satisfacción y plenitud de vida" (Llongueras).

Los problemas teóricos deben llegar como una necesidad, como una consecuencia de lo ya vivido, nunca como una imposición. Debemos reaccionar contra la educación convencional e intelectualizada dejando que la música palpите libremente en nuestros niños.

El enorme entusiasmo que han despertado entre los educadores los nuevos métodos de enseñanza, impone que las autoridades competentes pongan en práctica el mayor número posible de Cursos de Perfeccionamiento para los educadores en ejercicio en todo el país. En Santiago, se han iniciado cursos especiales en la Escuela Vespertina de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Chile y en la Universidad Católica de Santiago, pero esto no es suficiente y urge la creación de equipos de profesores que puedan viajar por todo el país en calidad de asesores de los profesores en ejercicio.

Para terminar querría recordar las palabras de Kurt Pahlen: "En el terreno de la Educación Musical no es necesario una reforma leve y paulatina, se necesita una revolución. No se trata de hallar mejoras dentro de los métodos usados hace tiempo. Se trata de borrar y empezar de nuevo".